

## **Balance del Plan Marco Asia-Pacífico: referencia a las cuestiones políticas y diplomáticas**

**Ion de la Riva**

Director General de Casa Asia

### **1. Introducción**

Deseo, en primer lugar, agradecer en nombre de Casa Asia, haber sido invitado a participar en esta sesión de trabajo para hacer un balance sobre el Plan Marco Asia-Pacífico. Y nos complace especialmente hacerlo con un grupo de personas de reconocido prestigio que han impulsado y participado activamente en el reto de favorecer el mejor conocimiento de Asia-Pacífico. A ellas debe reconocer su colaboración y compromiso con muchas de las actividades de Casa Asia.

Se me ha pedido hacer una evaluación del Plan Marco y en particular del grado de cumplimiento de los objetivos políticos y diplomáticos del Plan.

Todos estaremos de acuerdo en que globalmente el Plan Marco Asia-Pacífico ha sido un gran éxito en cuanto respondía a una necesidad ineludible y ha tenido un claro efecto catalizador de iniciativas y actividades con un protagonismo activo de la sociedad civil. Se ha creado una nueva dinámica de acercamiento e interés por Asia, como nueva prioridad estratégica de la política exterior del Estado y de la acción exterior de los agentes económicos, académicos y culturales.

### **2. Balance en el cumplimiento de los objetivos políticos y diplomáticos previstos en el Plan**

El Ministerio de Asuntos Exteriores es el que ha asumido la responsabilidad de cumplir con los grandes objetivos políticos previstos en el Plan.

#### a) La profundización de las relaciones políticas bilaterales y multilaterales

Tal como proponía el Plan Marco, el programa de viajes y visitas institucionales se ha incrementado por el intercambio de visitas de delegaciones oficiales y la conclusión de acuerdos en ámbitos de interés preferente para España. El informe de seguimiento incluye una lista pormenorizada de los acuerdos firmados con los países asiáticos.

Un paso significativo es el llevado a cabo en el diálogo político institucionalizado con China, Japón, Filipinas e Indonesia y otros en vías de institucionalización.

La utilización del mecanismo de los foros ha sido un gran acierto porque da entrada a la participación activa de representantes del mundo económico, académico y cultural. Siempre hemos defendido, y desde Casa Asia en particular, que el éxito del Plan Marco

dependía de la suma de esfuerzos entre las instituciones públicas y la sociedad civil. La consolidación del Foro España-Japón, la constitución del Foro Hispano-Chino o el impulso de un primer Encuentro entre Sociedades Civiles España-Corea son un claro ejemplo de las potencialidades de los foros.

España tiene 12 embajadas residentes en Asia habiéndose abierto en noviembre de 2003, la embajada de Singapur, mientras los países asiáticos tienen 13 embajadores residentes en Madrid. Con Timor Oriental y Corea del Norte se establecieron relaciones diplomáticas.

También se ha incrementado el seguimiento y participación en los foros multilaterales regionales (ASEM, ASEAN, etc), tanto en el ámbito bilateral como a través de la UE, muy especialmente durante el ejercicio de la presidencia europea de la UE, que permitía a España conocer las enormes potencialidades de las relaciones con Asia y seguir muy de cerca la presencia sólida que tienen ya en la región, otros países europeos competidores en muchos sectores como Alemania e Italia, los mejor situados en Asia. Tras la presidencia, España siguió especialmente activa en el foro euro-asiático ASEM y también participó en la cumbre ministerial UE-ASEAN celebrada en enero 2003.

Hay que subrayar al asumir el compromiso de participar más activamente en el diseño de la política de la UE hacia Asia-Pacífico, como consecuencia de la preparación y ejercicio de la presidencia de la UE, permitió participar en acciones relacionadas con la reconstrucción de Afganistán, el diálogo político y económico con China, y otros temas relacionados con Japón, Corea, India, Indonesia, etc.

Se ha comenzado a explorar las posibilidades de desarrollar una política activa en la agenda asiática de los principales organismos multilaterales (NN UU, FMI, Banco Mundial) y canalizar cooperaciones específicas con Japón, China y Filipinas en ámbitos como propiedad intelectual y turismo. España es miembro del Banco Asiático de Desarrollo y ha incrementado su aportación a través del Fondo Asiático de Desarrollo. Un tema pendiente es lograr mejorar la tasa de retorno con participación de nuestras empresas y consultores.

b) Se ha contribuido al mantenimiento de la paz y la estabilidad en la región, especialmente en los foros y reuniones para tratar temas como la cooperación a la pacificación y reconstrucción de Afganistán y ha prestado un gran interés en el marco de los mecanismos de la UE al impulso de la protección de los derechos humanos (Corea del Norte, Myanmar), la mejor de los sistemas jurídicos (China), etc. Por otro lado, se ha fortalecido la cooperación al desarrollo, priorizándose determinados países (Filipinas, China y Vietnam) y promoviendo la participación tanto de las ONG como del sector empresarial. Finalmente, debe destacarse que España ha demostrado una especial sensibilidad para trabajar, en el marco de la UE, para lograr una mejor canalización y gestión de los flujos migratorios entre Europa y Asia y durante la presidencia española se celebró una reunión ministerial ASEM que dio como fruto la “Declaración de Lanzarote”, primer documento euroasiático que aborda esta problemática.

No pretendo hacer un repaso exhaustivo de las acciones realizadas, conforme a lo previsto al Plan. Solamente he dado algunos ejemplos que nos demuestran que hay un antes y un después desde el Plan Marco: ha surgido una voluntad política de ir

incluyendo Asia-Pacífico como nueva prioridad de la agenda política y diplomática que se ha visto complementada y apoyada por la creciente sensibilidad, interés y participación de la sociedad civil.

### **3. Perspectivas de futuro**

Es evidente que el esfuerzo y la apuesta estratégica de España hacia Asia-Pacífico no es coyuntural, sino que debe ser más estructural y a largo plazo. Ahora más que nunca los esfuerzos hechos requieren continuidad y progresividad. Ahora bien, el objetivo a alcanzar es de tal magnitud y urgencia para mejorar nuestra aún insuficiente presencia en la zona, que su credibilidad y sostenibilidad requerirá por parte de todos una adecuación de medios – insuficientes – a unos fines cada vez más exigentes.

En los primeros años, España debe confirmar con más logros efectivos, que Asia es firmemente una nueva prioridad estructural de nuestra política exterior. El Plan Marco ha despertado el interés por Asia, pero es preciso seguir con los ojos bien abiertos para no perder un tren que corre cada vez más rápido. Tenemos la ventaja de que ha emergido en estos cuatro años una sociedad civil más concienciada gracias al empuje de pioneros del mundo académico y empresarial.

A mi parecer, el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Ministerio de Economía (Ministros Piqué y Rato) tuvieron el mérito de lanzar con el Plan Marco una nueva prioridad estratégica, pero ahora debe “interiorizarse” y asumir que harán falta más instrumentos, más medios para estar en Asia. Asumir la dimensión asiática es un objetivo ambicioso, que requerirá un esfuerzo a largo plazo y los recursos adecuados para alcanzar la meta. Para que este esfuerzo no sea baldío, se requiere hacer previamente una evaluación de los resultados del Plan Marco y preparar una buena hoja de ruta para no desviarnos de la meta.

#### **a) Principios que deben conformar la hoja de ruta hacia Asia**

Hay algunas ideas-fuerza que deben estar en la base de nuestro caminar hacia Asia:

- Persistencia en el esfuerzo
- Integración y coordinación de políticas y sectores. Los cuatro objetivos que conforman el Plan: políticos, económicos y culturales está cada vez más interconectados.
- Hay varias Asias, pero China, India, Japón y Filipinas merecen una atención especial.

El Reto de China es enorme y va a ser en dos décadas mucho más que la fábrica del mundo y también será centro de alto nivel tecnológico. India es nuestra cenicienta y está llamada a tener un gran peso económico. Hay que reconducir las relaciones con Filipinas, hasta ahora limitadas al ámbito de la Cooperación al Desarrollo y a las Conmemoraciones históricas (Legazpi). Ahora hay que incidir más en las relaciones económicas y comerciales y en la promoción de la cultura contemporánea de ambos países, a través de becarios y visitantes (Fundación Carolina).

En todo caso, habría que llevar a cabo una priorización de países en función de nuestros intereses políticos, económicos y culturales.

- Habría que reconducir nuestra cooperación al desarrollo hacia la cooperación técnica y científica con un peso mayor de la participación y la colaboración entre las universidades y las empresas.
- Hay que invertir en el conocimiento de Asia. Sin formación de capital humano y expertos conocedores y de la realidad y diversidad asiáticas, nuestra presencia en Asia continuará siendo una quimera.
- Despliegue de la acción del Instituto Cervantes en Asia, algo que no se ha hecho durante la vigencia del Plan Marco Asia-Pacífico.

#### b) Iniciativas

El Ministerio de Asuntos Exteriores estableció un “marco” de actuación para Asia-Pacífico. Ahora le toca dibujar el contenido de la obra, lo que significa el desarrollo de planes-país, sectoriales y de diversa índole que nos lleve a resultados concretos y cuantificables. El Plan Marco dibuja o programa una política. Ahora hay que desarrollarla y para hacerlo se requiere tomar diversas iniciativas:

- El reforzamiento de la estructura diplomática dedicada a Asia-Pacífico  
Hay que volver a crear una Dirección General específica para Asia-Pacífico. La eliminación de esta Dirección General y su integración en una dirección General para Norteamérica y Asia causó, en su momento, perplejidad entre los embajadores de los países asiáticos. Sobre todo hay que abrir nuevas embajadas (Nueva Zelanda) y consulados (en Bombay) en la zona y ampliar los recursos humanos y materiales de las embajadas existentes, en dos países que engloban la tercera parte de la humanidad y están llamadas a ser dos potencias económicas: China e India. Ello es más necesario si se desea atraer el turismo chino e indio hacia España, difícil de canalizar si no se refuerza el cuerpo consular para agilizar la concesión de visados. También hay que reforzar las oficinas comerciales del más alto crecimiento del mundo. En resumen, si España ha hecho un gran esfuerzo de adecuación para estar presente en los nuevos países europeos que se incorporan a la UE, inclusive Malta, muchísimo más merece hacer un esfuerzo de presencia del cuerpo diplomático y consular en el mapa asiático dónde se concentra el 60% de la humanidad.
- El incremento de viajes y visitas de delegaciones oficiales a Asia para incrementar las relaciones de todo tipo. Los viajes de S.S.M.M. los Reyes constituyen el mejor medio para manifestar la vocación de presencia y la imagen de España en Asia-Pacífico. Los S.S.M.M. los Reyes también podrían inaugurar los foros bilaterales y los Encuentros entre sociedades civiles de España y los países asiáticos. La experiencia nos demuestra que estas acciones son aún más eficaces si se acompañan de representantes del sector empresarial, académico y cultural.
- Invertir en el conocimiento de Asia, en base al Libro Blanco y Programa de la Cooperación Educativa España-Asia: con la política de becas MAE, ICEX,

SEACEX, Casa Asia, Fundación Carolina y el desarrollo universitario de los estudios asiáticos.

- El impulso de la cooperación al desarrollo de España en Asia-Pacífico, en el ámbito de la gobernabilidad y el reforzamiento de instituciones, así como la cooperación técnica con la colaboración de las universidades.
- El impulso de la participación activa de nuestras empresas, consultoras y ONG españolas en la ejecución de proyectos de organismos multilaterales que actúan en Asia-Pacífico, lo que precisa la presencia de funcionarios españoles en aquéllos.
- La promoción de la presencia de los medios de comunicación en Asia con Visitors Programs y contactos profesionales en ambas direcciones.
- El impulso de las acciones en base a la Triangulación España/Europa – América Latina – Asia-Pacífico, así como el seguimiento de las acciones del APEC y FOCALAE.
- El reforzamiento de la estructura y actividades de Casa Asia. La Comunidad Autónoma de Madrid y el Ayuntamiento de Madrid han manifestado su gran interés en apoyar y colaborar en la apertura de una representación de Casa Asia en Madrid.

#### **4. Consideración final**

El Plan Marco Asia-Pacífico ha sido un gran acierto y ha producido unos efectos positivos y fructíferos. Sin embargo, hubiera sido posible optimizarlos si aquél hubiese sido más asumido por parte de todos los ministerios del Gobierno llamados a implicarse en el momento de su lanzamiento. Entendiendo que el incremento de nuestra presencia y las relaciones con Asia-Pacífico es un proyecto de Estado que precisa de la implicación máxima del Gobierno y muy especialmente de la diversidad de fuerzas políticas representadas en el Congreso de los Diputados y en particular en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso. Debe ser una política consensuada y asumida por el Gobierno y la Oposición, ya que si aquella se “gubernamentaliza” cabe el riesgo que la Oposición no la asuma como propia.

Por otro lado, se ha echado en falta una presentación al más alto nivel del Plan Marco en los países asiáticos. Si queremos demostrar que España está interesada efectivamente y crear una nueva imagen de país con vocación asiática hay que saber presentarlo. Creo que habría que haber aprovechado una visita “ad hoc” de Sus Majestades los Reyes de España a Asia para presentar y explicar este proyecto planificado. En Singapur se perdió una magnífica ocasión cuando se abrió la Embajada. Y lo mismo ocurrió en Pekín cuando se inauguró el Foro Hispano-Chino.

La España que llama a las puertas del G8 y que desea tener protagonismo a escala global debe demostrar esta vocación asumiendo, como un gran proyecto político, el reto de Asia.

Si en los años 80, redescubrimos Europa y en los años 90 redescubrimos nuestras potencialidades en América Latina, ahora debemos redescubrir Asia, volviendo a una zona donde estuvimos históricamente hasta hace algo más de un siglo.

Hay un modelo, que es el desarrollo de nuestras relaciones con América Latina, donde como hemos dicho antes, España ha actuado con ambición, con medios adecuados y con una clara voluntad política que se concreta en el protagonismo y la participación activa de todos los organismos de las instituciones del Estado y de la sociedad civil.

Lo que las Cumbres Iberoamericanas fueron para las relaciones con América Latina, tendría que ser el Plan Marco Asia-Pacífico para lo que queramos para aquella región. Para hacerlo es preciso que se considere **política de Estado** y se presente como tal, con la solemnidad correspondiente (S.M. el Rey), con los fondos financieros adecuados y con una reevaluación del despliegue diplomático en la zona (nuevo mapa de embajadas y más medios).

Los foros con China y Japón deben dar lugar a visitas de Estado.

El caso de Filipinas es preocupante: se necesita un programa para Filipinas si no queremos que se nos juzgue en función de los pobres resultados de nuestra escasa implantación en el único país en el que nuestra presencia debería darse por descontado.

Como Director General de Casa Asia creo que este instrumento, Casa Asia, debe tener más apoyo para implantarse en Madrid y actuar en toda España. También debe ser más mimada por la administración para que tenga más visibilidad (S.S.M.M. los Reyes nunca han estado, ni TVE ha cubierto su existencia). También opino que nuestra política cultural requiere un enfoque en la zona: la SEACEX debe organizar al menos dos grandes exposiciones en China y Japón.

La política educativa está por hacer: el número de becas es insuficiente, y en España hace falta apoyo a los estudios asiáticos. El Instituto Cervantes no ha aumentado significativamente su presencia en la zona.

El Plan Marco Asia-Pacífico es la iniciativa más importante y actualmente la menos polémica de una política exterior donde se han roto consensos en otras áreas. Esta iniciativa no ha sido planteada ni presentada con un respaldo político, diplomático, financiero y simbólico a la altura del reto.

Hace falta que políticamente no sea objeto de regates cortos, que diplomáticamente vaya acompañado de un mayor despliegue en la zona, que financieramente disponga de medios y que simbólicamente sea asociado a la Corona, como se hizo en su día con la política de Estado con Iberoamérica.

